

LA CRUZ DE SOBRARBE

(SEGUNDA ÉPOCA)

PERIODICO TRADICIONALISTA

DE AVISOS É INTERESES MORALES Y MATERIALES

Año V

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Argensola, 49

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN: 1'50 ptas. trimestre

Barbastro, 21 de Abril de 1900.

Se publica los sábados

Toda la correspondencia se dirigirá á nombre del Director.

No se devuelven los originales.

Núm. 184

El conflicto anglo-boer

Allá, en dos pequeñísimos estados del Sur-América desarrollándose está actualmente sangrienta campaña en la que de un lado luchan la razón, la justicia y el derecho, disponiendo de muy exigüos medios de combate; y de otro lado la usurpación, la codicia y el afán de conquistas de una potencia europea, cuya característica ha sido siempre su engrandecimiento material, ó territorial, á costa de los pueblos débiles y pequeños que no poseen los inmensos recursos, las grandes máquinas de guerra y las formidables escuadras con que cuenta la nación británica.

Desigual es la lucha, por lo mismo que de una parte están una potencia prestigiosa, de mucha mayor población que los pueblos enemigos, de enormes riquezas, de ejército sólidamente instruido y de poderosísimos elementos de guerra, llevados hasta el último límite de la perfección alcanzada por los modernos adelantos; y de otra parte, dos pueblos de escasísimos habitantes, desprovistos de antecedentes militares y cuyos bélicos instrumentos, instrucción y estrategia notoriamente inferiores son á los que poseen la Gran Bretaña.

Es verdad que las repúblicas confederadas muestran energías y valerosas en la defensa de su preciadísima independencia y que de su parte están, como hemos dicho anteriormente, la razón, la justicia y el derecho, y que cuando se batalla por esos tres hermosísimos ideales y se tiene la conciencia de que por ellos se batalla, adquiérense para luchar fuerzas de gigante, bríos y alientos extraordinarios, viriles energías y el heroísmo hácese ley común en los que combaten por causa tan noble, tan legítima y tan santa; como no menos cierto es, que la posesión de esas valiosísimas cualidades viene á suplir á veces y superabundantemente la inferioridad numérica en combatientes y en medios y elementos de campaña.

He ahí la clave, el desciframiento de los descalabros sufridos por los ingleses y de las victorias obtenidas por las armas federales, en la actual rudísima contienda que se libra en la parte septentrional del Africa.

Ejemplo nobilísimo que imitar y elocuentísimas lecciones que aprender nos ofrecen esas dos pequeñas repúblicas al sostener con raro heroísmo la justísima causa de su independencia! Pero el ejemplo que dan es de laudable civismo, y las lecciones que suministran son de acendradísimo amor patrio, de amor á su personalidad social, á su autonomía, á lo que es en ellos tradicional y constituye el alma y la vida de su nacionalidad.

Por eso la causa de las mencionadas repúblicas despierta sentimientos de admiración y de simpatía en todas las conciencias honradas, en todos los corazones generosos y en todas las almas bien nacidas; y esa causa, por el noble espíritu que la informa y los altísimos fines á que tiende, revela cuán fecundos suelen ser para los pueblos las grandes iniciativas y los poderosos esfuerzos de sus moradores cuando se inspiran en los levantados móviles en que ahora se inspiran los transvaalenses y orangistas.

Y aquí, en esa desigual contienda, donde la justicia y la razón militan notoriamente en una de las partes contendientes y de la otra la rapacidad, la codicia y el abuso de la fuerza, lo raro y difícilmente explicable es que las potencias europeas, que se dicen cultas y civilizadas, la contemplan con fría indiferencia y estoica pasividad, movidas, sin duda, al encerrarse en esa pasividad y en esa indiferencia, por el egoísmo que les induce al mantenimiento del *statu quo* europeo, aunque la conducta de Inglaterra para con esos pequeños estados del Africa austral represente algo así como un padrón de ignominia para la civilización y la humanidad; consideraciones estas que basadas están en muy sólido fundamento.

Porque ello es lo cierto y lo evidente, si pretendemos investigar las causas originarias de esa actitud de las Potencias, no las hallaremos seguramente más que en el espíritu egoísta y utilitario que informa sus consejos, sus resoluciones y sus actos, efecto, sin duda, de esa gran atrofía moral que, por su apartamiento de Dios, base, fundamento y principio de todo el orden social y político, sufren al presente: eso, y no otra cosa, explica suficientemente la conducta que la diplomacia y las naciones observan en la cuestión, objeto de este artículo.

Conducta que si es contraria á las leyes de la justicia, á los principios del derecho natural y de gentes y á los sentimientos de humanidad que anatematizan y execran ese proceder, violento y despótico, del reino británico para con los boers y orangistas ansioso de apoderarse de los grandes tesoros que guarda su privilegiado suelo; es asimismo una conducta suicida en cierto modo para las demás naciones, dado que la excesiva preponderancia de dicho reino ha de inducirle verosimilmente á nuevas conquistas y anexiones con detrimento y menoscabo quizá de los intereses coloniales de otras naciones.

A España interesa, acaso, más que á muchas de aquellas cuanto afecta al conflicto que ocupa hoy la atención del mundo civilizado, puesto que, según sea la solución del conflicto, puede muy bien ésta influir no solo en la misión que España está llamada á realizar en Marruecos por su historia y situación geográfica, si es que también en la conservación de lo que actualmente posee en el imperio marroquí.

Pero nuestra patria hoy, bajo el imperio del liberalismo, que del rango de potencia de primer orden la ha reducido á la humilde esfera de nación de ínfimo orden, carece de alientos y de energías, de representación, de fuerza y de prestigios para intervenir en asuntos de carácter internacional.

Imperante en España nuestro régimen político, el que perseguimos los carlistas, el vaciado en el molde de las tradiciones patrias, nuestra hidalga nación, sino se hubiera puesto ya del lado de los transvaalenses, hubiese iniciado al menos negociaciones para conseguir un tratado de honrosa paz para ambos contendientes en el que explícitamente se reconociese la independencia de las dos repúblicas hermanas.

De todas suertes, lo que resulta claro como la luz meridiana es que en todas las naciones las masas, el elemento po-

pular, enteramente divorciados de sus gobiernos, admiran á boers y orangistas, les acompañan con sus simpatías, les alientan, estimulan y fortalecen con su entusiasta aplauso y sus generosos ofrecimientos que se traducen en hechos afiliándose en sus bizarros ejércitos no pocos distinguidos militares de todos los grados y categorías procedentes de todos, ó casi todos, los ejércitos de Europa.

La solución de la crisis

La crisis latente en que de bastante tiempo atrás se hallaba el Gobierno, quedó planteada oficialmente el miércoles último y resuelta el mismo día en que se planteó. Por cierto que á nosotros no nos han sorprendido ni el planteamiento de la crisis, ni la forma en que se ha solucionado, á pesar de la inesperada preterición de uno de los personajes más conspicuos del silvelismo y de mayores merecimientos para formar parte del nuevo Gobierno, como es el Sr. Sánchez Toca, á quien todos los políticos consideraban como uno de los nuevos y obligados ministros del modificado Gabinete.

Dos preliminares hemos tenido antes del planteamiento de la crisis. Uno de ellos ha sido la división en dos del ministerio de Fomento, que á eso equivale la supresión de éste y la creación, para sustituirle, de dos: uno que se denomina de Instrucción pública y Bellas Artes, y otro que se llama de Agricultura, Industria, Comercio y Obras públicas; por este lado el contribuyente no tendrá que agradecer nada al Sr. Silvela; al contrario, le deberá el aumento considerable de gastos que necesariamente traerá aparejados el nuevo ministerio establecido.

Otro de los preliminares de la crisis parcial del Gobierno han sido las activas é insistentes gestiones practicadas para procurar atraer de una manera franca y decidida á la situación conservadora al grupo que acaudilla el duque de Tetuán, ya que el Sr. Silvela abrigaba la creencia de que, orillada alguna de las causas que impedían ó constituían al menos, poderoso obstáculo á la fusión de esas dos fracciones del partido conservador, la dirigida por él y la que sigue las inspiraciones y reconoce por jefe al aludido duque, podía muy bien llegarse á esa fusión y robustecer así al nuevo Gabinete y al partido de Unión conservadora. Pero esas gestiones han sufrido el más completo fracaso, y el Jefe del Gobierno ha tenido que prescindir forzosamente del lastre tetuanista para reforzar la enclenque y maltrecha situación conservadora que nos desgobierna.

El nuevo ministerio ha quedado constituido en esta forma: Presidencia y Marina, Sr. Silvela. Gobernación, Sr. Dato. Estado, Sr. marqués de Aguilar de Campoo. Guerra, general Azcárraga. Hacienda, Sr. Fernández Villaverde. Gracia y Justicia, señor marqués de Vadillo. Instrucción pública y Bellas Artes, Sr. García Alix. Obras públicas, Agricultura, Industria y Comercio, señor Gasset.

La reforma ministerial traerá consigo el cambio del alto personal de algu-

nos de los departamentos ministeriales; y ya se indican los nombres de las personas que han de desempeñar altos puestos en cada uno de los ministerios.

Por lo demás, es indudable que la crisis ésta no ha respondido á ninguna necesidad de orden superior, así es que carece en absoluto de significación y al alcance político, por más que el presidente del Consejo haya querido atribuírselos, harto gratuitamente por cierto, diciendo que la modificación ministerial obedece al pensamiento de reorganizar los servicios públicos, para cuya empresa requiérense nuevos elementos y nuevos cooperadores que lleven el valioso concurso de sus iniciativas, talentos y conocidos entusiasmos á esa obra de colosal magnitud y de apremiante necesidad.

Pero eso no pasa de ser una estratagemata, mejor dicho, una farsa del señor Silvela, siendo realmente otras, y bien distintas por cierto, las causas generadoras de la reciente crisis.

El Gobierno que, al subir al poder y antes de obtenerlo, tantas y tan pomposas promesas de regeneración hizo al país, ha fracasado por completo, y con él ha fracasado también el partido de Unión conservadora: y tanto para el sosteniendo las esperanzas de los poquísimos que aún aguardan algo en sentido regenerador de la situación actual, como para satisfacer las ambiciones personales de los aspirantes á ministros, necesitaba el jefe del Gabinete reformarlo, dar ingreso en él á nuevos elementos en sustitución de algunos antiguos, hacer una crisis; y por eso, y no por otra causa, la ha suscitado y promovido.

La prensa en general juzga muy desfavorablemente la solución dada á la crisis y, como es de presumir, no atribuye su planteamiento á los motivos indicados por el Sr. Silvela, cuya falta de sinceridad en asuntos políticos de este linaje es sobradamente notoria y conocida. Y lo más raro del caso es que de ese juicio desfavorable participe también *La Epoca*, periódico archiministerial, que, sin ambages ni circumloquios, lo expone y formula.

No; no reorganizará los servicios, ni introducirá radicales economías, ni saqueará la administración pública el señor Silvela en esta segunda etapa de su mando: de eso estamos seguros, segurísimos; porque para acometer esa obra bienhechora y patriótica, precisa suprimir y anular el régimen imperante, y eso no lo hará, ni está dispuesto á hacerlo, dicho hombre público ni otro alguno parlamentario.

Por eso insistimos en afirmar que la crisis ésta es una crisis puramente personal, que seguramente no reportará al país beneficio ni ventaja de ningún género; pues ya lo dijo el ahora postergado Sr. Sánchez Toca, en su folleto titulado «Católicos y conservadores»: las crisis parciales, que son turno de hombres, y las crisis totales, que son turno de partidos, no se hacen más que para que se distribuya entre todos los políticos la ración del cocido del presupuesto.

Está eso en la esencia del régimen; y sabido es que ni éste ni sus hombres pueden dar de sí otra cosa alguna.

La Memoria de Aguinaldo

El último número de la *Revue des Revues* publica la segunda parte de la Memoria que, con el título de *La verdad acerca de la revolución de Filipinas*, ha enviado Aguinaldo a la citada revista.

En la primera parte de este trabajo, que no deja de ser interesante, se puso de relieve la eficaz ayuda que los Estados Unidos prestaron a los rebeldes contra España.

Las más lisonjeras promesas salieron entonces de labios del almirante Dewey, que recibía a bordo su buque a Aguinaldo, tributándole honores oficiales de general en jefe.

Los Estados Unidos—le decía—son una nación rica y poderosa que no necesita ni quiere colonias.

Y Aguinaldo, lisonjeado con los honores y las promesas, se esponjaba, no viendo que era un instrumento de planes ambiciosos.

El desengaño no tardó en llegar, y ese desengaño se pinta elocuentemente en la segunda parte de la Memoria.

«El día 14 de Julio—dice Aguinaldo—llegó la primera expedición militar de los Estados Unidos, mandada por el general Anderson, que acuarteló su fuerza en el arsenal de Cavite.

Dicho general vino a visitarme al hotel del Gobierno filipino en Cavite, honor y cortesía a los que me apresuré a corresponder, como era natural, puesto que éramos amigos de la misma categoría y aliados.

Durante el curso de aquel cambio oficial de atenciones, el general Anderson repitió completa y solemnemente las promesas que me había hecho el almirante Dewey, dándome su palabra de honor de que América no había venido a Filipinas para hacer la guerra a los indígenas, ni para conquistar y retener el territorio, sino sencillamente para librar al pueblo de la opresión del Gobierno español.

Algo recelaba ya Aguinaldo cuando pidió que se formalizasen por medio de un Tratado las promesas.

«Los convenios escritos—le dijeron—son inútiles cuando no existe el sentimiento del honor entre las partes contratantes, y este es el caso ocurrido con los españoles, que no han mantenido las promesas escritas y firmadas.

Tenga usted fe en mi palabra, y yo le aseguro que los Estados Unidos reconocerán la independencia del país; pero le recomiendo que por el momento guarde secreto de lo que hemos dicho y convenido.

Le ruego, además que tengan paciencia si alguno de nuestros soldados insulta a un filipino, porque se trata de voluntarios que aún están indisciplinados.»

«Nuestras tropas, sigue diciendo Aguinaldo, vieron a los americanos desembarcar en la playa, cerca de la Luneta y del paseo de Sta. Lucía, y todo el mundo observó que los soldados españoles que ocupaban los fuertes de la ciudad no hacían fuego sobre los americanos.

Este misterio se aclaró al amanecer, al ser conocidos los detalles de la capitulación de Manila y los términos del convenio hecho entre el general Jáudenes y el general Merrit.

Los generales americanos se reservaban exclusivamente el beneficio y el mérito de aquella capitulación, en contra de lo convenido con el almirante Dewey respecto al ataque final y toma de Manila; operaciones que debían haberse efectuado por las fuerzas aliadas de americanos y filipinos.

Muy al contrario de los procedimientos de los comandantes americanos, tan contrarios al espíritu de todos los convenios mencionados más arriba, yo continué guardando una actitud amistosa hacia ellos, y envié una Comisión al general Merrit con objeto de despedirlo a su partida para París. Para corresponder a esta prueba de cortesía, el general Merrit se creyó en el deber de decir que defendería la causa de los filipinos en los Estados Unidos. Además, envié al almirante Dewey un puñal con vaina de plata maciza y con puño grabado por los más hábiles obreros, como recuerdo y testimonio de nuestra amistad.

El almirante aceptó el presente, disipando en parte mis sospechas y las de mis compatriotas en lo concerniente a la constitución del Gobierno revolucionario, y nuestros corazones se llenaron nuevamente de alegría con la esperanza de una inteligencia con el almirante Dewey.

En la calle de Lascote un guardia ame-

ricano hizo fuego sobre un niño de siete años, al que mató, por haber cogido una banana a un chino.

Se registraban las casas como bajo el régimen español, y los soldados americanos de las avanzadas franqueaban muchas veces nuestras líneas exasperando a nuestros centinelas.

Necesitaría un volumen para enumerar punto por punto todos los excesos y atrocidades de la soldadesca americana en aquellos días de ansiedad general.

Aquellos excesos, a lo que parece, estaban autorizados ó pasaban inadvertidos para las autoridades americanas, con objeto de provocar la explosión de las hostilidades. Por eso la excitación había llegado al colmo en todas las clases del pueblo; pero el Gobierno filipino, que había asumido la responsabilidad de los actos de aquel pueblo, consiguió, dando constantemente órdenes prudentes, calmar los espíritus y mantener el orden, recomendando a todos los que se consideraban agraviados que tuvieran paciencia hasta la llegada de la Comisión civil.

En aquellos críticos momentos, y antes de la llegada tan ansiosamente esperada de la Comisión civil, el general Otis, comandante de las fuerzas americanas, cometió dos actos impolíticos.

No vaciló en dar orden de hacer una inspección y registro en nuestras oficinas telegráficas de la calle de Sagunto, en Tondo, y practicar allí el embargo de aparatos, y al mismo tiempo ordenar el arresto del empleado M. Reina, que fue encarcelado en la prisión de Fuerza Santiago, con el pretexto de que conspiraba contra los americanos.

¿Cómo y para qué iba a conspirar el señor Reina? ¿Acaso no era esto bastante para que el Gobierno filipino diese la orden de atacar la prisión y librar a Reina, lo que, teniendo en cuenta que éramos 8.000, nos pondría inmediatamente en guerra con los Estados Unidos? ¿Y había, por otra parte, alguna razón para conspirar? Por último, ¿era verosímil que un telegrafista viniera a ingerirse en los asuntos de la guerra cuando había un ejército dispuesto a encargarse de ellos?

Estaba, pues, demostrado bien a las claras que lo que se quería era herir los sentimientos del pueblo ó irritar al Gobierno filipino, haciendo provocar una colisión, siendo bien claro que ese sistema de exasperación no era un simple acto de insubordinación de la soldadesca, sino un acto premeditado por el mismo general Otis que, además de las tendencias imperialistas, veía con descontento la llegada de comisionados y se consideraba vejado, dejando ver a la Comisión que los filipinos se hallaban en un estado de perfecta tranquilidad, porque era evidente para este General, como para el mundo entero, que los filipinos llegarían al fin a un arreglo amistoso con aquella Comisión, si ella se convenciera de que la paz reinaba en el Archipiélago.

El segundo acto impolítico del general Otis fué una proclama, de fecha de 4 de Enero del 99, afirmando, en nombre del Presidente Mac-Kinley, la soberanía de América en el Archipiélago, con amenazas de ruina, muerte y castigo para quien rehusara reconocer la autoridad de los Estados Unidos.

Entonces fué cuando yo, Emilio Aguinaldo, humilde servidor de todos, pero encargado, como presidente de la República filipina, de la salvaguardia de los derechos y de la independencia del pueblo, que me había llamado a este puesto supremo de confianza y responsabilidad, puse por primera vez en duda el honor de los americanos al ver que aquella proclama del general Otis pasaba completamente los límites de la prudencia, y comprendí que no podía tomar otro partido que el de rechazar por las armas aquellas pretensiones injustas é inesperadas por parte del comandante general de fuerzas consideradas como amigas.»

Sigue una larga relación de los atropellos cometidos en Manila por los soldados yanquis. A los que rechazaron firmar la petición de autonomía se les mató en secreto; los americanos entraban al saqueo en casas de vecinos indefensos; mujeres y niños fueron fusilados sólo por asomarse a una ventana; entraban en las tiendas y se llevaban a viva fuerza el dinero y la mercancía.

Las mujeres eran atropelladas y se las despojaba de sus ropas y de sus alhajas.

Y todo lo consentía el general Otis, negándose con arrogancia a recibir a los emisarios de Aguinaldo.

**

Todo lo narra el titulado presidente de la República filipina con vivos colores y con gran amargura, y concluye con una invocación a Dios, al mundo civilizado y

a la parte sana de los Estados Unidos para que juzguen de la conducta de sus actuales opresores.

Jamás bajo la dominación de España sufrió el pueblo filipino lo que hoy sufre.

La ingratitud no ha tardado en recibir su castigo, y el yugo de los que les ayudaron a separarse de España los oprime tan duramente, que acabará por ahogarse.

La Memoria de Aguinaldo es de una elocuencia que no necesita comentarios.

(Del Correo Catalán.)

Congreso Católico Internacional

La sección de la Prensa

El el Congreso Católico Internacional que se celebrará en París del 3 al 10 de Junio, con motivo de la Exposición Universal, habrá una sección especial consagrada a los trabajos de la prensa.

Provisionalmente se ha redactado el siguiente programa de las materias que han de ser objeto de discusión y estudio en dicha sección.

Informe preliminar: Historia de la Prensa católica en Francia, y su influencia en el siglo XIX.

Primera división.—Los periódicos: 1. De los medios mejores que deben emplearse para hacer interesante la lectura de los periódicos católicos.—Rapidez en las informaciones.—2. Agencias de información telegráficas, telefónicas y por medio de clichés.—3. Folletines.—4. Cuestiones de legislación: a. De la libertad de la Prensa.—b. Del derecho de réplica.

Segunda división.—Los periodistas: 1. Asociaciones sindicales.—Relaciones con los sindicatos que no sustentan las mismas ideas.—2. De la colocación de los periodistas.—3. Cuestiones de neutralidad.—Cajas de retiro, de enfermedad y de huelga.

Los periodistas españoles que deseen presentar algún estudio ó informe sobre las cuestiones que abraza este programa, pueden remitirlo al presidente de la corporación de publicistas cristianos, Mr. de Marolles, 1, rue Martignao, París.

La dimisión del general Bargés

Cartas particulares recién llegadas de Canarias afirman que lo que allí está pasando no tiene precedente en la historia de la nación más humilde del mundo, pues aquellas islas están convertidas en una estación carbonífera de Inglaterra.

Entran y salen transportes ingleses, cómo y cuándo se les antoja; están fondeados en sus bahías el tiempo que les parece; hacen carbón, víveres y agua, y practican el derecho de visita en los buques que juzgan sospechosos.

Tan escandalosa adulación hacia los que recientemente nos negaron hasta el carbón para nuestros barcos y el pan para los heroicos marinos que navegaban presurosos a una muerte segura, tiene indignados a los hijos de aquellas islas, que ven con dolor inmenso que en Canarias no queda de español otra cosa que la bandera nacional.

El dignísimo Capitán general de aquel Archipiélago, Sr. Bargés, ha puesto todos esos hechos en conocimiento del Gobierno, sin que Silvela haya dispuesto nada para remediar situación tan escandalosa como atentatoria a las leyes de la neutralidad, y a esto ha obedecido, como ya se sabe, la dimisión de tan pundonoroso militar.

Por fortuna para el ejército, al general Bargés le han sobrado energías para dejar el mando antes que consentir vergüenzas.

Si en Cuba, Puerto Rico y Filipinas se hubiera hecho otro tanto, no alcanzaría a nuestros generales responsabilidad alguna en la catástrofe, como no se podrá nunca culpar al general Bargés de lo que ocurrir pueda en Canarias.

(De El Nacional.)

La guerra en Filipinas

El representante de Aguinaldo en Europa ha comunicado a la prensa el siguiente despacho, que ha recibido de su Gobierno.

«Continúa a sangre y fuego la guerra en todo el Norte de Luzón. En la provincia de Pangasinan los combates entre los americanos y los filipinos han sido tan encarnizados, que el general Mac Arthur se ha visto obligado a trasladar su cuartel general a Bautista.

» En el Centro de Luzón ocurren combates a diario.

» En el Sur es raro que llegue a su destino un convoy americano.

» En el último encuentro en Cuenca (Batangas), los americanos tuvieron 20 hombres fuera de combate y doce los filipinos.

» Dos gabarras han llegado a Manila, procedentes de La Luna, conduciendo numerosos heridos yankees.

» Toda la provincia de Bisayas se ha alzado en armas contra la dominación americana; lo mismo ocurre en Mindanao, en donde los moros han aclamado a Aguinaldo.

» Muchos habitantes de Manila que no habían tomado hasta ahora parte activa en la lucha, se han alzado en armas y se han unido al ejército filipino.

» El general Otis se ha visto obligado de nuevo a cerrar los puertos de las provincias donde se cultiva principalmente el café indigena.

» Otis—termina el cablegrama—intenta aplicar la ley marcial a todos los filipinos que sean cogidos con las armas en la mano combatiendo por su independencia; serán fusilados, en vez de ser considerados como prisioneros de guerra.»

Crónica agrícola

Oraciones litúrgicas.—Templos y altares.—Iglesia del lugar.—Ejemplo.—Esquileo del ganado.

En esta Semana Santa fue muy notada la ausencia de Ud., acostumbrados a verle en dichas solemnidades religiosas, llevando el palio, y tomando parte principal en las funciones de nuestra iglesia parroquial.

—Es verdad que fué a la capital para oír al Orfeo Catalá, cantar las lamentaciones de Jeremías y otros cantos inspirados que hacen resonar en nosotros las cuerdas de la naturaleza y de la gracia con una armonía maravillosa: Ah! Sr. Valentín, la majestad, la suavidad y la elevación de las oraciones litúrgicas es incomparable: ellas solas prueban la divinidad de nuestra religión. En todas las épocas y en todo el mundo, se han visto y se ven templos y altares, y es que el hombre necesita religión como necesidad a pan.

En nuestras más pequeñas aldeas se levanta la Iglesia con su campanario que cuesta mucho; y para cuya construcción se hicieron sacrificios hasta en desproporción con la pobreza de los habitantes. Y cómo no hemos de tener amor y respeto a nuestros templos, si en ellos el venerable Párroco nos bautiza, nos casa, abuelve nuestros pecados, nos da el Pan de vida eterna, y nos da las sublimes enseñanzas de doctrina y de moral evangélica! Bajo sus sagradas bóvedas se congregan los fieles parroquianos para orar, para oír misa y para entonar cánticos de penitencia, de alabanza y de amor a Dios; en el templo mora Jesucristo esperándonos con los brazos abiertos, y sale para venir a visitarnos en nuestro lecho de dolor.

No puedo negar que me entusiasme oyendo cantar los Maitines por el Orfeo; pero le soy franco, no sentí tanta devoción y unción como en la iglesia del lugar, en el seno del silencioso campo, es donde parece que la naturaleza se eleva hacia su Autor. Además, creo que es muy útil y conveniente que las personas más visibles deben ir al frente y al lado del señor Cura en todas las funciones religiosas, pues su buen ejemplo produce mucho bien, así como que el ayuntamiento vaya acorde con el señor Cura párroco y asista oficialmente en el lugar distinguido. Si los primeros contribuyentes y facultativos dan buen ejemplo es un gran paso para la moralidad y bienestar del pueblo; y si lo dan malo, ó traen periódicos malos, ó son enemigos del Cura, ¡desgraciado pueblo!

**

El esquileo del ganado es de importancia en los pueblos ganaderos; y si son ganaderos en grande, en vez de

tijeras comunes, de tijeras de muelle, se emplean tijeras mecánicas movidas hasta por vapor.

El vellón es mejor cuanto menos pelo perruno y cabruno tiene: la lana de 1.^a es la que se halla en la parte superior de la unión del cuello con el cuerpo sobre la espalda, y en la parte superior del cuerpo hasta los muslos; la de 2.^a en la parte inferior del cuello, la parte lateral é inferior del pecho y del vientre y los lados del muslo; la de 3.^a debajo del pecho y del vientre, en la base de la cola y sobre los muslos y piernas: los vellones son de tanto más valor en cuanto son más cerrados, más perpendiculares á la piel, más finos y ondulados, que se hallan apretados entre sí sin que pueda penetrar el polvo. Se esquilan los carneros y ovejas una vez al año para librarlos del calor y para su engorde, antes de principiar el verano, generalmente en Junio. Se coloca el carnero ú oveja sobre una mesa, atados sus miembros con una cuerda y se empieza por un extremo: se corta con suma igualdad y tan cerca de la piel como sea posible sin herir, en tiempo seco y calor. Después de la operación se dejan un buen rato en el aprisco para que no se enfríen. En algunos puntos lavan la lana encima del animal, pero no conviene al vendedor y tiene otros inconvenientes. Lo mejor es vender la lana con suarda ó sin limpiar: luego de esquilados se extienden los vellones en lugar limpio, se arrollan y se atan colocándolos en habitaciones secas y ventiladas hasta su venta, debiendo procurar no dejarse engañar por los compradores de lana que son hábiles. El labrador ó ganadero que entendiera el negocio podría serle provechoso lavar por sí mismo sus lanas, después de seleccionarlas en las tres clases que hemos indicado, como se hace en las fábricas donde se trabaja la lana, con lo cual se lograría la siguientes ventajas:

1.^o El poder guardar y utilizar la materia fertilizante contenida en la suarda.

2.^o Vender las lanas á mejor precio.

3.^o Apreciar con facilidad el valor exacto de la lana sin dejarse engañar.

Y 4.^o Evitar toda mortalidad en el ganado que se lava antes de esquilarse.

Lo que parece mentira, es, que los españoles toleren ser atados como ovejas y esquilados hasta la piel, por los políticos turnantes que tantos miles de soldados llevaron al matadero, que han cargado de cadenas al contribuyente, quitándole el dinero, la moralidad, los fueros y libertades.

El Corresponsal del Vallés.

Carta de Paris

Acerca de la apertura de la Exposición Universal, á nuestro querido compañero el «Correo Catalán» escriben lo siguiente:

«La ceremonia de la apertura de la Exposición Universal se ha efectuado conforme al programa que les tenía anunciado, que era el oficial. El presidente de la República salió á las dos de la tarde del Palacio del Eliseo, precedido de varios batidores de caballería y ocupando un landeau de gala: Mr. Loubet tenía á su lado al presidente del Consejo de ministros, Mr. Waldeck Rousseau, el general Bailloud, secretario de la Presidencia y Mr. Combarien, director del Gabinete civil. Seguían cuatro landeaux ocupados por el general Gallifet y Mr. Millerand, ministro de la Guerra y de Comercio, respectivamente, y otros varios personajes: una escolta de coraceros cerraba la comitiva.

Las tropas cubrían la carrera, y en el vestíbulo de la Exposición formaban los alumnos de la Escuela militar, cuya banda ejecutó la «Marsellesa» al apearse el Presidente.

Nada menos que 14.000 eran los invitados á acompañar la comitiva oficial á través de las galerías del Certámen que

se inauguraba. Entre ellos había el Cuerpo diplomático, un millar de expositores y todas las sociedades, fabriles y comerciales de Francia, además de las Corporaciones y entidades del Estado. La llegada del cortejo oficial fué saludada con el redoble de dos bandos de tambores y una música, agregándose á aquella confusión los gritos de los 14.000 invitados y un centenar de cañonazos que disparaban las inmediatas baterías de los Inválidos. Durante un buen rato el ruido y el alboroto fué tan ensordecedor que los mismos que gritaban tenían que taparse los oídos. ¡Una confusión indescriptible!

Diéronse allí vivas á Rusia, al Czar, á Kruger y á los boers, coincidiendo estos últimos con la llegada del embajador de Inglaterra y... bien poco faltó para que no volviera la espalda y regresara á su palacio. La policía no podía impedir aquella manifestación á favor del Trauswaal tan unánime como improvisada.

Napoleón III decía que «L'Exposition c'est la paix» y por lo tanto han sentido mal al Gobierno los entusiasmos de la multitud á favor del pueblo boer, precisamente cuando Inglaterra envía sus productos al Certámen abriendo una instalación espléndida. Pero ¿quién es capaz de contener y ahogar esta admiración que por el pueblo boer sentimos todos?

La entrada en la Exposición del Príncipe de Ouronoff, Embajador de Rusia, también causó un entusiasmo indescriptible: pero esto no ha maravillado porque ya son los entusiasmos de siempre. Se ha notado la ausencia oficial del Japón, así como que no hubiesen aceptado ninguna casa reinante de Europa la invitación que les dirigió el Gobierno de la República.

El ministro de Comercio ha hecho entrega al presidente de la República del Certámen que se inauguraba, mediando con este motivo patrióticos discursos. La gran orquesta y masas corales ejecutaron el himno á Victor Hugo, de Saint-Saens, y la Marche heroique, de Dubois, mientras la comitiva oficial recorría algunas de las galerías de la Exposición.

Cuando ésta pueda visitarse la describiré con la detención que se merece. Hoy está convertida en montones de cajas de embalajes por todas partes, y solo se ven andamios y trabajadores. No llegan á un millar las instalaciones teatinadas y ¡han de pasar de veinte mil!

Paris 15 de Abril de 1900.—P.

Crónica

Como todos los años, mañana domingo á las seis saldrá de la Parroquia de la Catedral la procesión que lleva la sagrada Comunión á los enfermos y á los presos de la cárcel para el cumplimiento Pascual.

En el santo Hospital tendrá lugar á las ocho, administrándola nuestro bondadoso Prelado, que celebrará á continuación la santa misa en la iglesia del Establecimiento, y dirigirá su autorizada palabra al numeroso auditorio que concurra á aquella tierna ceremonia.

A ambos actos asistirá la banda de música de esta ciudad.

Debido á la iniciativa de nuestro respetable Prelado, se están ya haciendo los trabajos para realizar una peregrinación al Santuario de Nuestra Señora del Pueyo, cuya fecha anunciaremos tan pronto se determine.

Asistirán en procesión los fieles de Barbastro y pueblos comarcanos, con motivo de honrar el Año Santo y cumplir los mandatos de nuestro Santísimo Padre León XIII.

Ha sido presentado para el curato de Jánovas por el Sr. Marqués de Montemuzo, patrono del mismo, nuestro estimado amigo el ilustrado y virtuoso sacerdote D. Florencio de Víu, profesor de Filosofía de este Seminario Conciliar.

Felicitémosle sinceramente por tan honroso nombramiento.

Hoy ha salido para Huesca, con objeto de tomar parte en las oposiciones á la Penitenciaría de aquella Iglesia Catedral que comenzarán el martes ó miércoles próximos, nuestro respetable y considerado amigo D. Benito Naval y Ayerve, ilustrado y virtuoso canónigo de esta santa Iglesia Catedral.

El próximo jueves, á las diez y media, tendrá lugar en el Seminario conciliar Academia pública por los alumnos de

aquel establecimiento, disertando D. Enrique Zalacaín sobre la siguiente tesis de Hermenéutica sagrada: *Admissa historica librorum N. T. auctoritate, divina Christi et Apostolorum missio, ideoque Christianae Religionis veritas ac divinitas necessario admittenda est*; y le impugnarán D. Celestino Falcó y D. Luis Subías.

Pasado mañana, á las ocho de la misma, tendrá lugar en la iglesia del Colegio de PP. Escolapios el acto tierno y conmovedor de recibir la primera Comunión los niños concurrentes á las escuelas de dicho Colegio que, por su edad y demás circunstancias, se hallan en el caso de poder nutrirse con el Pan de los Angeles.

En el oratorio del Colegio se ordenará la procesión que, atravesando la plaza de Constitución y un pequeño trayecto de la calle de los Argensolas, se dirigirá á la iglesia del mencionado Colegio.

Acto continuo celebrará la santa Misa durante la cual los comulgandos harán profesión de fe y renovarán los votos y promesas del bautismo, un Padre escolapio les dirigirá desde el púlpito fervorines que alternarán con el canto de piadosos motetes, y después de recibir el Señor los niños, el mismo Padre hará una plática alusiva al acto y á seguida pasarán aquellos á desayunarse al refectorio del Colegio.

El jueves último falleció en Logroño, su actual residencia, el ilustrado Médico Mayor del cuerpo de Sanidad militar y distinguido barbastrense D. Martín Sambeat, recibidos los Santos Sacramentos.

Estaba condecorado con varias cruces de la orden del Mérito Militar con distintivos rojo y blanco, y la encomienda ordinaria de Isabel la Católica.

Era entusiasta de su pueblo, y gozaba entre nosotros de merecidas y grandes simpatías, debido á la afabilidad y llaneza que le caracterizaban y á su trato franco y agradable. Por eso su inesperada muerte ha sido generalmente sentida en la ciudad.

Acompañamos á su apreciable y distinguida familia, entre la que se cuentan nuestros particulares y estimados amigos D. Mateo Abadía y D. Luis Sambeat, en el profundo dolor que la embarga en estos momentos por pérdida tan sensible.

**

También ha fallecido en Ponzano, confortado con los auxilios de la religión, el celoso párroco de aquel pueblo D. Antonio Serrado, hijo de esta ciudad.

Reciba su afligida familia nuestro pésame sincero y rogamos á nuestros lectores encomienden al Señor el alma de tan fervoroso sacerdote.—R. I. P.

**

El jueves próximo 26 de los corrientes hará dos años que murió nuestro querido amigo D. Mariano Lafita, (q. e. p. d.)

Además de una misa cantada de Aniversario se celebrarán misas en dicho día, en sufragio de su alma, en la capilla privilegiada de Ntra. Sra. de los Desamparados de la iglesia de San Francisco, desde las cinco en adelante.

*

Tras pertinaz dolencia, en la madrugada del lunes dejó de existir, confortado con los auxilios de la religión, el probo y celoso dependiente del Círculo de la Amistad, Eusebio Nadal.

Con su excelente carácter y lo solícito y atento que era en el cumplimiento de su deber, se había granjeado muchas simpatías entre las personas que frecuentan la citada sociedad, en la que venía prestando sus servicios hace más de 20 años.

Descanse en paz, y reciba su estimada familia el testimonio de nuestro duelo.

El miércoles próximo, día 25, se celebrarán misas del Carmen en la iglesia de las Escuelas Pías en sufragio del alma del finado.

**

También se celebrarán en la misma iglesia en el siguiente día, jueves 26, misas del Carmen y á continuación solemne misa de *Requiem* en sufragio del alma del Sr. D. Domingo Arcarazo Legorburu, que falleció el 22 de Abril del pasado año.

Cédulas personales

Los beneficios que concede el art. 15 de la vigente Ley de presupuestos alcan-

zan también á los contribuyentes de res por cédulas personales del ejercicio de 1899-900, que son las que hoy rigen.

Por lo tanto, las personas que no hubieran provisto aún de cédulas y que las posean de clase inferior á la debida, pueden adquirirlas ó cambiarlas sin recargo de penalidad.

Quedan á salvo los derechos que correspondan á los investigadores y denunciadores privados, y los reconocidos á los agentes ejecutivos.

Ayer se reunió en el Ayuntamiento la Junta municipal del censo electoral, con objeto de proceder á las rectificaciones necesarias.

A los comerciantes é industriales

El día 29 del actual termina el plazo señalado en la nueva ley del Timbre para que los interesados, cuyos libros se hallen reintegrados pero no requisitados por autoridad alguna, pongan en conocimiento de la Delegación de Hacienda el libro ó libros que lleven y se hallen en tal situación, la fecha de su apertura, el número de folios de que se compongan, el de los que á la fecha de la ley estuvieran en blanco, y la clase, precio, número y numeración de los efectos timbrados, aplicados al reintegro.

Para los viticultores

A creer lo que asegura un viticultor fracasó en carta que dirige á un periódico de Burdeos, se ha encontrado remedio absoluto para destruir esa plaga de la viña.

Trátase del hollín de chimeneas, que mata la filoxera con la rapidez del rayo á la par que proporciona al viñedo una fuerza de vegetación extraordinaria. Para salvar las viñas contaminadas y restituirles el vigor perdido, basta enterrar, durante el invierno, al pie de cada planta, un kilo, poco más ó menos, de esta sustancia.

El hollín obra como insecticida, y es á la vez un abono de primer orden, y se espera, después de los ensayos que se han hecho, que en la primavera próxima, gracias á este sistema, sea una verdad la reconstitución del viñedo francés, atacado de tan terrible azote.

Aviso á las señoras

La acreditada modista de sombreros para señora y niños doña Dolores Escartín, tan conocida de la buena sociedad barbastrense, nos ruega hagamos saber á su numerosa clientela que, siéndola imposible en la presente temporada visitar esta población, recibirá cuantos encargos la hagan sus clientes directamente en su casa de Zaragoza, calle E. poz y Mina, 18, 2.^o centro; ó por conducto de doña Rogelia Corrales, Argensola, 49, Barbastro.

Alcance

Para la provisión de los altos cargos que en cada uno de los departamentos ministeriales han de quedar vacante por efecto de la última crisis, han surgido no pocas dificultades y obstáculos, motivados por las ambiciones y exigencias de los prohombres de la conservación.

El ministro de Gracia y Justicia insiste en nombrar subsecretario de su departamento al marqués de Lema; pero se duda que éste acepte el cargo.

El Sr. Gasset ha ofrecido la dirección de Obras públicas al Sr. Alzola, presidente de la Cámara de Comercio de Bilbao; pero la generalidad de las gentes supone que no admitirá el Sr. Alzola el cargo ofrecido, por impedirse los compromisos que tiene con el partido titulado de Unión Nacional.

**

En un importante combate librado por los aschantis contra las fuerzas indígenas que permanecen leales á Inglaterra, han salido aquellos victoriosos, haciendo al enemigo 500 muertos.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

GRAN TINTORERIA

— DE LA —

VIUDA DE C. POLO E HIJO

MONTADA CON ARREGLO A LOS ULTIMOS ADELANTOS.

Maquinaria moderna para el perfeccionamiento de cuantos trabajos se le confían.

Limpieza á seco perfeccionada; especial para vestidos de señoras y niños, con todos sus adornos. Trajes de caballero, guantes, mantillas de blonda, mantos, velos de gasa, rasos, damascos, mantones de Manila y toda clase de sedas, sin alterar sus colores por delicados que sean, ni deformar las prendas. Tintes sólidos inalterables en todos los colores y en negro sobre sedas, lanas, algodones y demás fibras vegetales. Negros especiales para lutos y para trajes talaes. Colores púrpura rubís y granates alta novedad.

LUTOS DE IMPORTANCIA SE SIRVEN EN TRES DÍAS Y SE HACEN DESCUENTOS

Calle de Lanuza, núm. 30, HUESCA

Representante en Barbastro D. Manuel Mediano, general Ricardos, 18

MARIANO SUILS
SASTRE

Trajes para la temporada de invierno
¡ALTA NOVEDAD!

Especialidad en ABRIGOS y TRAJES para niños

VIUDA DE RAMÓN CODINA

MÁQUINAS DE COSER

Wertheim • Jones • Estrella • Pfaff
Konig • Wheeler & Wilson • Phónix • Renania
White • Howe • Seidel & Naumann.

Máquinas para medias,
♦♦♦ rectilíneas y circulares

Composturas • Accesorios y agujas • Composturas

CODINA

ARGENSOLA, 23, BARBASTRO

DISPONIBLE

Romualdo Serra

dueño de la antigua Tintorería y Batán de Pedro Argente,

pone en conocimiento de sus muchos parroquianos, que acaba de recibir, procedentes de las importantes casas de St. Denis de París y de la Alsacia, un sinnúmero de colores modernos, particularmente en negros para lutos y para remontaje en merinos, como Sotanas, Manteos, trajes de señora y caballero, sin deterioro alguno: azules, últimos procedimientos, completamente sólido y en todos los tonos que el consumidor desee, no mejorándolos en ninguna otra parte. Especialidad en limpieza de guantes, tules, blondas, trajes de señora y caballero, ya á seco, ya á la fula, produciendo los mejores resultados, todo á precios sumamente económicos.

Transformación de toda clase de colores.

No equivocarse: Calle de las Fuentes, --Barbastro

Tintorería de Romualdo Serra

OSO, 47, posada, Barbastro

Retratos pintados al óleo, se hacen de 10, 15, 20, 30 y 40 pesetas en adelante. De una fotografía de toda persona viva o muerta se puede obtener un retrato del tamaño que se pida.

Se retrata á domicilio molestando pocos minutos

Trabajos desde 10 pesetas uno en adelante. Retratos ampliados al claro-oscuro. Retratos sobre cristal porcelana. Retratos sobre panderetas. Retratos sobre platos. Pinturas en abanicos.

Se paga la mitad por adelantado

Puntos acreditados en Madrid, Pamplona, Granada, Zaragoza, Valencia, Murcia y otros.

Se restauran santos y pinturas finas.

Retratos ampliaciones que tengan sin pintar, también se pintan.

OSO, 47, posada, Barbastro

Tarifa de precios para las ESQUELAS DE DEFUNCIÓN que se han de insertar en este periódico.

En este tamaño y en 1.ª plana para subscriptores.	6 pesetas
» » » para no subscriptores.	8 »
En tamaño mayor y en 1.ª plana para subscriptores.	8 »
» » » para no subscriptores.	10 »
En tamaño menor á precios comencionales.	

LA CRUZ DE SOBRARBE

SEMANARIO TRADICIONALISTA

Periódico semanal. - Suscripción: 1'50 pesetas trimestre

Anuncios, esquelas de defunción, comunicados y avisos á precios convencionales.

Administración: calle de los Argensola, 49, BARBASTRO